

DISCURSO DEL DR. ROBERTO MORALES OJEDA EN EL ACTO DE VALIDACIÓN DE CUBA EN EL CUMPLIMIENTO LAS METAS ELIMINACIÓN DE LA TRANSMISIÓN MATERNO INFANTIL DEL VIH Y LA SÍFILIS CONGÉNITA, WASHINGTON DC.

Distinguida Dra. Carissa Etienne, Directora de la Organización Panamericana de la Salud.

Distinguidas invitadas e invitados:

Deseo en primer lugar, transmitir un mensaje de agradecimiento a la OPS y a su Directora, por su amable invitación a participar en este acto. Es un honor para nosotros representar a nuestras autoridades, a nuestro pueblo y muy especialmente a los trabajadores de la salud pública cubana.

Hoy se hace público el resultado final de un proceso que iniciamos hace algunos años en respuesta al compromiso asumido en el 50 Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud en el año 2010, cuando los países de la Región de las Américas aprobamos la Estrategia y Plan de Acción para la eliminación de la transmisión materno infantil del VIH y la sífilis congénita; cuyas metas y objetivos programáticos son de todos conocidos.

Tras el triunfo revolucionario, en la década de 1960 se constituyó el Sistema Nacional de Salud que brinda atención al 100 % de la población cubana, es gratuito, accesible, regionalizado, integral, al alcance de todos los ciudadanos en el campo y en la ciudad, sin discriminación de ninguna índole, con participación comunitaria e intersectorial, basado en la Atención Primaria de Salud con el Programa del Médico y la Enfermera de la Familia y una fuerte concepción internacionalista.

A lo largo del desarrollo del sistema nacional de salud, la epidemiología ha jugado un papel fundamental, proporcionando las herramientas para comprender mejor el comportamiento de los diferentes problemas de salud que afectan a la población y poder enfrentarlos adecuadamente.

Los primeros esfuerzos de Cuba para el control de la sífilis congénita se iniciaron en la década de 1970. En esta misma época se implementó el Programa de Atención Materno Infantil, que sirvió de plataforma al desarrollo progresivo de la prevención de la sífilis materna y congénita.

Entre los resultados alcanzados en estos programas, se destaca que el 99.9 por ciento de los partos son realizados en instituciones de salud, la tasa de mortalidad infantil es de 4.2 por mil nacidos vivos, la supervivencia hasta los cinco años de edad es del 99.4 por ciento y la

mortalidad materna es de 35,1 por 100 mil nacidos vivos. Desde 1980 la tasa anual de sífilis congénita se ha mantenido por debajo del criterio de eliminación establecido en la Estrategia Regional; en los últimos cuatro años ha oscilado entre 0 y 0,04 por mil nacidos vivos.

Cabe señalar que desde sus inicios, los referidos programas se integraron a la atención primaria de salud, priorizando la formación de enfermeras para el control de infecciones de transmisión sexual y su ubicación en unidades de atención primaria, asegurándose con ello la cobertura universal y accesibilidad, que han posibilitado la sostenibilidad y los resultados obtenidos.

Con el inicio de la epidemia de VIH/sida en 1986 y conociéndose que una de las vías de transmisión era la materno-infantil, desde el primer programa de prevención y control se incluyeron acciones dirigidas a prevenir la transmisión por esta vía, incorporando las recomendaciones internacionales que fueron desarrollándose en diferentes momentos. Los principales elementos de la estrategia de lucha contra el VIH/sida son su enfoque salubrista, eminentemente preventivo y en función de la participación comunitaria e intersectorial.

En tal sentido, puede señalarse que en Cuba, la prevalencia de VIH en la población de 15 a 49 años es de 0.25 por ciento, la atención y tratamiento de las personas

viviendo con VIH están integrados a la red de servicios de salud, que cuenta con recursos humanos capacitados, medicamentos, incluyendo los antirretrovirales, servicios de laboratorio y un sistema de información con cobertura nacional para el monitoreo y la evaluación del programa. La tasa de transmisión materno infantil del VIH ha sido igual o menor al 2 % en los últimos tres años.

Al mismo tiempo, es alentador que los países de la región hayan mostrado avances en sus esfuerzos por alcanzar la eliminación de la transmisión materno infantil del VIH y la sífilis congénita, varios de ellos notifican datos compatibles con el logro de las metas o están cercanos a alcanzarlas.

En nuestro caso, todo cuanto hemos logrado en esta y otras esferas de la salud, ha sido posible en primer lugar por nuestro sistema social y porque ha existido una constante e inequívoca voluntad y decisión política desde el más alto nivel, que ha permitido que un país con escasos recursos financieros y bajo difíciles condiciones, haya podido garantizar el derecho a la salud y al bienestar de todo un pueblo, por casi 57 años.

En los resultados expuestos, está el trabajo, la dedicación y el compromiso de los más de 500 mil trabajadores del sistema nacional de salud cubano, la participación de la sociedad civil organizada, la comunidad de personas que viven con VIH y de otros sectores.

Excelencias, distinguidos invitados:

Agradecemos la confianza depositada por la Organización Panamericana de la Salud y su acompañamiento técnico en el proceso de evaluación que concluimos; puedo asegurar que cualquier recomendación tendrá el máximo nivel de prioridad para hacer sostenible y mejorar estos resultados.

Nos sentimos altamente reconocidos al ser el primer país en alcanzar la validación de la eliminación de la transmisión materno infantil del VIH y la sífilis congénita.

Estamos en total disposición de compartir nuestras experiencias y resultados, contribuyendo a que otros países de la Región alcancen estos objetivos en beneficio de la salud de nuestros pueblos.

Muchas Gracias.